

Monitor de Coyuntura

Siguen creciendo el PIB y la masa salarial (y en ésta, salario y empleo)

Cuando ya se cuenta con datos y buenas estimaciones para los tres primeros trimestres del año, resulta claro que tanto el PIB como la masa salarial han seguido en alza y que, hacia dentro de la masa salarial, también han continuado en ascenso el salario real y el empleo, que son precio y cantidad respectivamente.

En la gráfica que se presenta al pie de esta página, se incluye la evolución de los cuatro indicadores referidos, en períodos móviles de 12 meses y desde el año 2014. En el caso del empleo se trata de un índice de la cantidad de personas ocupadas y en el caso del salario real, corresponde al índice medio del sector privado. Mientras tanto, la masa salarial (privada, en este caso, dada la estabilidad del empleo en el sector estatal) es el producto de ambas variables. Como tendencia de largo plazo, la masa y el PIB evolucionan juntas, por lo que, en los hechos, el crecimiento de la economía se “reparte” entre salario y empleo.

Dicho gráfico cubre los dos períodos de gobierno anteriores y el inicio del actual. Más de diez años en los que hubo un escaso crecimiento de la economía y una severa crisis de origen sanitario global, que constituyen el telón de fondo de la evolución de los indicadores referidos.

Los dos períodos completos de gobierno muestran historias muy diferentes en materia de salario y empleo.

En el primero de ellos, que cubre el período 2015-2019 y corresponde a la segunda presidencia de Tabaré Vázquez, el PIB creció 5,0% y la masa salarial

aumentó 4,5%. Fue el primer período de escaso crecimiento económico tras la crisis de 2002, tras el cese del “viento de cola” originado en altos precios de materias primas de exportación. En ese quinquenio, el aumento del salario real (8,0%) excedió al de la masa salarial y ello fue compensado con una caída de 3,2% en la cantidad de ocupados.

El segundo período, que cubre el quinquenio 2020-2024, correspondiente a la presidencia de Luis Lacalle Pou, mostró un crecimiento de 6,4% en el PIB y uno de 9,1% en la masa salarial. En este caso, a poco de iniciarse el período, impactó la pandemia y golpeó actividad y empleo. Para atenuar ese impacto, se atenuaron los ajustes salariales y cayó el salario real. Una vez terminada la crisis, producto, empleo y salario crecieron con firmeza. En este quinquenio, el salario real creció 2,1% y el empleo aumentó 6,9%.

Finalmente, al cabo del tercer trimestre de este año, para el cual existen razonables estimaciones para todos los indicadores referidos, y siempre considerando períodos de 12 meses, el PIB habría crecido 2,8%, la masa salarial habría aumentado 2,7%, el empleo habría subido 1,9% y el salario real habría registrado un aumento de 0,8%. No cabría esperar sorpresas en el futuro previsible.

